

## Palabras de Francina Jiménez, Summa Cum Laude de la carrera de Economía.

Me siento honrada al representar a la XXXIX promoción del INTEC, y en nombre de todos los graduandos quiero agradecer en primer orden al que nos ha permitido estar aquí, la expresión de amor y entrega más perfecta que conozco, Dios. Gracias Señor, porque sin tu soporte no nos habría sido posible completar esta fase tan importante en nuestras vidas.

Agradecer a esta alta casa de estudio, el Instituto Tecnológico de Santo Domingo, y a todo lo que representa: Nuestro Rector, Decanos, Profesores, empleados. Ha sido un honor compartir con ustedes estos años de intensa (¡intensa!) labor académica. Las ojeras, las espinillas, las amanecidas, los dolores de cabeza, todos tienen nombre de algo o de alguien del INTEC.

A nuestros padres, amigos y familiares, por su soporte, su apoyo incondicional. Con ellos hemos compartido desvelos, el stress por las fechas límites y por nuestra causa han modificado la dinámica normal de sus vidas para dar cabida a nuestras necesidades. Sólo Dios sabe qué tan grande es la deuda que tenemos con ellos. Por último, pero no menos importante, agradecer a los compañeros, a los amigos que hemos hecho en nuestra travesía por esta querida alma mater.

En el contexto de una población mundial, donde millones aún carecen incluso de acceso a la educación primaria, ser graduados universitarios nos convierte en un grupo de elite, en privilegiados. Sin embargo en muchos de nosotros hay inquietud en relación a lo que nos depara este mundo que hoy se abre frente a nuestros ojos, y hay razón para esto, ya que en verdad es mucho lo que depende de nosotros.

Somos conscientes que el mercado laboral es cada vez más competitivo, exige nuevas y mayores necesidades, aptitudes y actitudes frente a la problemática social y por ello debemos seguir preparándonos, creciendo, el cielo es el límite. Recuerdo que una de mis clases, llegamos a compartir una frase de **Edmund Bruke, pensador político británico, dijo 'Todo lo que es necesario para el triunfo del mal, es que los hombres de bien no hagan nada'**. Y es aquí donde comienza nuestro verdadero reto

El éxito es talento más preparación, la verdad es que cuanto más miran los psicólogos las carreras de personas exitosas, menor les parece el papel que juega el talento innato; y mayor el que

desempeña la preparación. Pienso que esta es la idea que mejor define el argumento que nos presenta Malcom Gladwell en su libro Outlier "La historia del éxito". En esta obra, Gladwell analiza la vida de personas muy exitosas, como Bill Gates o los Beatles, su motivación para el análisis es el hecho de que muchos atribuyen su éxito a que son «muy inteligentes» o «muy ambiciosos», sin embargo todos los aquí presentes al igual que el autor conocemos a muchas personas que son muy inteligentes y muy ambiciosas, pero su capital no está valorado en 40 billones de dólares.

Resultado de este análisis, el autor habla del impacto de la preparación en el logro del éxito, la cual puede estar condicionada por diversos factores, propiciados, circunstanciales, heredados, culturales, generacionales, pero a la postre... decisivos.

Uno de los hallazgos importantes de este análisis es la regla de las 10,000 horas, esto quiere decir que se necesitan aproximadamente unas 10.000 horas de estudio y trabajo para dominar una materia, tanto Bill Gates, como los Beatles, tenían este nivel de desarrollo antes de que les alcanzara el éxito. Mozart antes de los 10 años de edad había tocado 20,000 horas del clavicordio. Caramba! y pensar que yo que me he visto tentada a comprar libros con títulos como "Aprende a programar en 21 días", "Resumen del resumen de los capítulos del 20 al 22 de Precálculo " o "Historia Dominicana para Dummies". 10.000 horas son más o menos 10 años seguidos dedicando una media de tres horas al día a la materia en cuestión, no hay atajos, si quieres tener un desempeño como los mejores, tienes que dedicar mas tiempo al aprendizaje como **dijo A. Lincoln "Sí, tuve 6 horas para derribar un árbol, pero le dedique cinco horas y media a sacar filo a mi hacha"**.

La otra gran noticia que nos comparte Gladwell es que el éxito es un proyecto colectivo. No es sólo por su propio esfuerzo que estas personas se convirtieron en exitosos; su cultura, comunidad, familia, generación, contribuyeron en gran medida a lograr lo que son. Esto significa que nosotros, como sociedad, tenemos más control de lo que pensamos sobre quién y cuántos de nosotros tendremos éxito y esto, en mi opinión, es una idea increíblemente esperanzadora y estimulante.

De ahí compañeros que nuestra tarea es salir a crear oportunidades para la mayor cantidad de gente que sea posible, con nuestro trabajo en el sector publico o privado. No podemos seguir permitiendo que se fuguen cerebros de profesionales valiosos, estas acciones están

comprometiendo el futuro de esta bendita tierra que nos vio nacer, es nuestro compromiso sumar esfuerzos para hacer posible un mejor mañana para todos.

Creo que por lo único que vale la pena luchar con todas nuestras fuerzas es por nuestra felicidad. La felicidad que es un arte que requiere de voluntad y práctica, es una elección que puedo hacer en cualquier momento y en cualquier lugar. Mis pensamientos son los que me hacen sentir feliz o desgraciada, no mis circunstancias, a lo largo de la vida vamos a cosechar triunfos y fracasos, pero ninguna de estas dos cosas son la medida del éxito, es la actitud con que asumamos lo que nos pasa que determinara si seremos exitosos. En la medida que hagamos cosas que nos orgullezcan a nosotros mismos, en esa medida seremos exitosos en lo que hacemos.

Las metas son nuestros sueños, la felicidad es el camino, no teman soñar, no hay posibilidad de fracaso cuando vamos en busca de nuestros sueños, como dijo un famoso publicista “Cuando tratamos de alcanzar las estrellas aunque no consigamos ninguna, tengan por seguro que no vamos a regresar con las manos llenas de barro”.

**Cada uno de nosotros somos diferentes y con historias muy particulares. Pero si de algo no me cabe duda es que todos somos intecianos. Asi que: Felicidades intecianos!**

Muchas gracias, que Dios les bendiga.